

Antología de mis sufrimientos (Poesía Aburrida)

Harol K. king

Harol K. King



Antología de mis
sufrimientos

Capítulo 1

Pinche la imagen para escuchar la musica de fondo y a leer.

Poema I

Miedo

Nunca antes sentí éste sentimiento perturbador y frío
Que va desgarrando de a poco mi paz mas profunda,
Mi serenidad más bien erigida, mi seguridad mejor establecida.

-----*-----

Hoy tengo miedo y no sé de qué, ni por qué,
Tengo todo lo que un hombre puede desear,
Tengo a Dios que me guía en el camino del bien,
Tengo salud y fuerzas
Para gozar a plenitud de esta vida.
Y te tengo a ti: mi paz, mi gozo y mi alegría, la mitad de mí.

-----*-----

Si me faltaras caeré en un sueño del que no quiero despertar;
Morirán todas mis esperanzas y la vida no será igual de bella sin tu sentir,

Le pediría a Dios en oración morir,
Pues la vida no tendrá sentido alguno sin tu sentir,
Sin la belleza de tu risa y la alegría de tu mirada,
Yo moriré lentamente sintiéndome un desgraciado.

-----*-----

No saldrán jamás el sol en mi vida.
Y todos mis días serán una eterna oscuridad en mi visión.
El invierno llegara a mí lado anidando en lo profundo de mí ser,
Endureciendo e insensibilizando mi frío corazón,
El que no amara más porque se ha reído de él, el amor.

-----*-----

Mi mente ha llegado a entender que si me faltas,
No soy absolutamente nada,
La vacuidad abrasara mi alma,
Creando un gran vacío de ti,
Un vacío que me recuerde que un día tú estuviste en mí,
Ese día me dolerá más que si me arrancaran la piel y
No habrá dolor que se compare al no sentir el calor de tu cuerpo en mi ser.

-----*-----

Ahora te pido, quédate cerca de mí,
Deja fundirme en tu piel,
Sentir que las horas no pasan al estar contigo,
Que somos uno a pesar de ser dos.

-----*-----

Bésame y dame de tu respiro,

Abrázame y acaricia mi piel;

Nunca me dejes,

No me prives de tu presencia

Pues tu ausencia dañara mi mente y corazón.

-----*-----

Hoy tengo miedo y no sé de qué, ni por qué...

Tengo todo lo que un hombre puede desear,

Tengo a Dios, tengo vida y te tengo a ti la mitad de mí,

Y a pesar de tenerte, tengo miedo de algún día perderte.

Fin

Harol K. king

Capítulo 2

Poema II

Me impresiona

Me impresiona ese silencio que denota sabiduría,

Esa ausencia que denota paz.

-----*-----

Me impresiona esa calma al hablar,

Esa paz inerte y calma glacial.

-----*-----

Me impresionan esas pocas letras que dicen tanto

Y ese ruido que provocas con tu imperceptible presencia.

-----*-----

Me impresiona que con una sola letra rompas mis esquemas y

Me llenes de paz consumida.

-----*-----

Me impresiona... La impresión silenciosa que causa tu no presencia,

Y el misterioso e imperceptible suspiro de tu respirar.

-----*-----

Me impresiona que digas tanto sin querer decir nada

Y que ames vastamente, aún sin ser amada.

-----*-----

Me impresionas, porque en tu taciturnidad me entiendes

Y que sin modales evidentes nos enseñes tanto.

Dedicado a

SDA-love love

Harol K. King.

Capítulo 3

Poema III

Sueños

Yaces bajo el infinito manto azul del cielo,
En donde se detuvo el pasar del tiempo,
En el frío brillo de tus ojos muertos.

-----*-----

Rompes el silencio con tus gestos de amor premeditados,
En el vacío en donde tus pies son fuertes pilares que se plantan a tierra,
En la dulce rivera del río donde nacen las aguas de nuestros sueños
Y en donde vuelan los peces y te mojas las perladas uñas
Que siembran la vida en las turbulentas aguas de mi mente impaciente
por ti.

-----*-----

Tú me miras paciente y yo te miro de forma sonriente y
Viajamos juntos al lugar en donde nuestras alegrías se encumbran en
volantines de sueños,
Allegándonos al extenso país de los eternos recuerdos,
En donde esta tu reflejo junto al reflejo de todas las cosas que quiero y
que se encuentran ocultas en las extremidades de las mentes,
Alojadas en la nada y cubiertas por el silencio más absoluto.

-----*-----

En la oscuridad de mi reflejo, tú te reflejas como un alma perfecta y

transparente, como un ángel,
Que bajo sus alas remeras me guía al paraíso anhelado,
En donde pende tu rostro inmaculado,
En el interior de este cielo ficticio que hemos creado,
De donde emergen las perlas preciadas de tus humildes palabras,
Ajenas al dolor de la muerte y del alma,
Ajenas al dolor de la gente que quedo en la tierra
Mirando con el cuerpo vacío y la mirada perdida,
Como se aleja tu barca de este mundo intranquilo,
Donde abunda la muerte y de donde la violencia estalla aun de la nada
aparente.

-----*-----

Aunque viajas serena, prefiero verte en mi presente,
Para que nos cubran las olas de nuestros momentos alegres y no nos
hieran las flechas del mal y nos dañen cabalmente.

-----*-----

De momento me va alumbrando un haz de tu rostro sereno,
Como faros en calma o como luces de recuerdos austeros
Vuela en mis pensamientos, libre e indomable como el viento, efímera
como segundos de tiempo.

-----*-----

Al tocarme con tus manos, estas me mojan como saltos de deseos,
De donde me sacas del fuego del olvido,
Y me llevas a tus brazos, como cuando el sol abraza el campo,
Y como tierno pastor de rebaño, me acurrucas en tu regazo.

-----*-----

Yo me refugio en tu pecho, el mismo que me acuna con aprecio, en donde tus soles alumbran y entibian mi tembloroso y convaleciente cuerpo,

Desde donde te voy agradeciendo el amor que me has dado y que en este momento yo tambien te profeso.

Fin.

Harol K. King

Capítulo 4

Poema IV

Apareciste

Me cuesta recordar como apareciste,
Solo recuerdo que a mi vida llegaste,
Húmeda como la niebla
En una mañana fria
Tristemente solitaria para mí.

-----*-----

Con sigilosa ternura
Te fuiste ligaste a mi alma adolorida,
Poseyéndola hasta el final con tu paz.

-----*-----

Sanaste con tus vendajes de amor mis heridas
Y desde entonces...
Tú te remontas como el reflejo de mi cuerpo
En el vacío espejo de mi vida.

-----*-----

Y naces del silencio tibio de mis noches solitarias,
Si te ausentas en los días de mi solitaria angustia

La coraza de tus recuerdos me abriga,
Perderte será el mal que por siempre me angustie.

-----*-----

Te quiero...

Por qué eres la brisa vaporosa
Que refresca mis palabras secas y enmohecidas.
Por qué eres el brazo fuerte que me apoya
Y me ayuda a cruzar el umbral
Hecho de dolor que dejo el pasado.

-----*-----

Tú llenas de besos
El camino que deja mi llanto,
Amando mi dolor
El cual acuñas como por encanto.

-----*-----

Cuando no estas junto a mí,
Sé que piensas en mi dolor,
Y tú, regresas a mi lecho prontamente para consolarme.

-----*-----

Te quiero,
Por qué esos hechos no se olvidan fácilmente.

Fin.

Harol K. King

Capítulo 5

Poema V

Lago de mi dolor

Como danzan los tristes juncos en las aguas grises de mi amor por ti,

Como mueren las blancas nubes en el oscuro corazón de mi alma
adolorida,

Como se derrumba mi vida sin que tus ojos pardos me dirijan una mirada.

-----*-----

Y yo muero de la misma forma como cuando te vi partir,

De la misma forma en como mueren las ondas después de recorren las
agua de mi lago gris para luego desaparecer,

Así, de la misma forma tú desapareces de mi vida, alejándote y
dejándome morir,

Me has matado sin tocarme y sin usar palabra alguna,

Pero me duele más que si lo hubieras hecho en la piel.

-----*-----

Hoy solo sé que te amo y este sentimiento es algo tan intenso, he
intensamente me consume

Como el fuego a leña sin dejar rastros de ella, solo cenizas...

Cenizas que solo sirven para ser lanzadas al viento, se dispersaran lo sé...
Y por doquier volaran y por doquier también caerán.

-----*-----

No florecerán jamás, por que son la esencia muerta de mí ser,
De mi gran amor despreciado por ti.

Fin.

Harol K. King

Capítulo 6

Poema VI

Imposible

Avanzan temerosamente las nubes de mi desilusión por ti

Vastas, enormemente e infranqueables se van posando sobre mi alma

En donde se van transformando en muros hechos de mi incontenible dolor, que me resisto a vivir.

-----*-----

Un sentimiento devastador y crudo me cubre de llanto

Y de fríos recuerdos,

En la noche silenciosa, llena de gemidos

De clamores y de madrugadas.

-----*-----

En la oscuridad de mi camino me guía la incompetencia de mi corazón,

Y es grande el temor de dejarte avanzar rumbo a mis sentimientos,

Emociones que no saben del dolor que causa el amor.

-----*-----

Sigilosamente y como una frágil mariposa,

Tú fuiste traspasando mágicamente mi visión,

Con bellas estrategias entraste en mi corazón,

Y te alojaste en el interior de mi ingenua y sensible alma.

-----*-----

Ahora sé, que para que me vuelvas a tocarme pasaran siglos
Y milenios para que me vuelvas a besar.

-----*-----

Por las noches te llamare con susurros
Llenos de magia e imposibilidades,
Y te contemplare en mi mente
Imaginandote para mí,
Desde ahora te soñare amargamente,
Y viviré Añorando el día en vuelvas en mi eterno pesar.

-----*-----

Al final de los tiempos llegare a comprender,
Que todo lo que siento por ti, es solo sentimiento absurdo,
Y por él caeré sobre el suelo en la oscuridad de mi clamor doloroso por ti.

-----*-----

Hoy eres de otro, de otro pecho, de otro hombre,
Como siempre quizás lo has sido,
Pero creo, eso no me debiera de importar, lo siento no es así,
Tú... Eres mi más anhelada tragedia, la que le ha tocado vivir a mi vida,
Por tu divina hermosura y vital tempestuosidad,
Te conviertes en mi prohibido e imposible amor,
Lleno de pasión sostenido por mí aberrante necesidad por ti.

-----*-----

Aun yacen sobre mis pensamientos las tenebrosas nubes de mis

desilusiones,

Me cubren, me atan y en la mocedad de nuestras vidas, tú no corres a mis brazos,

Eres divinamente hermosa y a la vez sublimemente dolorosa,

Y llueves llena deseos fríos que caen sobre mi piel.

Fin

Harol K. King

Capítulo 7

Poema VII

Donde Haz Estado

Cuando regreses... Te diré que es una alegría verte y te preguntare donde haz estado y en todo este tiempo...

Sera bueno saber que los malditos años no pasado por ti,

Y que el implacable tiempo se ha detenido en tu piel y la moza belleza de tu mocedad no se ha alejado de tu alma.

-----*-----

Te diré que te recuerdo en silencio, como cuando el velo noctambulo cubre los sueños de los amantes en pena y bajo el manto estrellado de la noche sé que se esconde tu cuerpo, donde yace cubierto de un velo muy negro.

-----*-----

Tus ojos perlados me miran desde la luna y en cada paso que doy renaces en mis pensamientos, como el alaba te me revelas luminosa y fría trasformas mi alma adolorida.

-----*-----

Me da miedo tu ausencia, también pensarte; yo ya no quiero sentirte, pero los recuerdos vuelven como olas a mi mente, como la marea a la costa y... En cada aroma, en cada palabra y en cada recuerdo yo te siento parte mía...

-----*-----

Tengo miedo de sentir el dolor que otros me cuentan.

Miedo de revivir el fuego que tú prendiste hace años en mi mente,

Que regresen las noches de llanto y las llamas que tú prendías en mí ser,
Con el tiempo me volví vacío de pensamientos y trataba de evitar todo lo
que me recuerda a ti.

-----*-----

He abandonado los caminos recorridos, las largas conversaciones, las
miradas; todos tus gestos han desaparecido en mí.

Ahora que has regresado, nada tengo que ofrecerte, existo en el interior
de un cuerpo vacío, alejado del sentir, del dolor y de todo lo que tenga
ese olor a ti.

Hoy solo te ofrezco mi amistad, es todo lo que me pertenece y creo que
eso es lo que ahora cuenta...

-----*-----

El paso del tiempo lo ha borrado todo, incluso lo más amado.

Fin

Harol K. King

Capítulo 8

Poema VIII

Letras

Estas... Son las últimas letras que te escribo,
Porque entre tú y yo sé a creado un gran vacío,
Un abismo imposible de cruzar.

-----*-----

Ese vínculo maravilloso de amor que una vez nos unió,
Y nos protegía de las malas influencias que produce el desamor
Sé desvanece, el muro cayo e inevitablemente nos invade por completo el
desamor,
Este fue el principal motivo de nuestra dolorosa separación.

-----*-----

Me duele el que no estemos juntos, ¿A ti quizás no...?
Yo, aún ciento algo por ti ¿No sé tú...?

¿Creo que no...? Porque si me amaras
No me abandonarías así tan duramente.

-----*-----

Creo entender lo que sucedió,
Más no la causa principal de todo este dolor,
Aún no logro entender como todo se terminó.

-----*-----

En nuestro espacio...
Tu silencio se me hizo doloroso y vasta tu ausencia,
Te intensificaste de gran manera en mi débil corazón.

-----*-----

Si hoy mi nombre estuviera en tu boca,
¿Lo pronunciarían tus labios? ¿Lo emitiría tu garganta?
Si así fuera, tú me serias menos dolorosa y nuestra separación más tolerable,
Soportaría con facilidad el no poder contemplarte,
El no poder tocarte,
Soportaría a diario la realidad de tu ausencia,

Sin discutir, sin reclamarle a la vida.

-----*-----

Hoy, de todo lo que algún día tuve,
De todo lo que algún día me rodeo,
No poseo absolutamente nada.
Hoy mi camino lo recorro solo,
Temeroso voy vagando por el mundo sin tu piel.

-----*-----

Me duele sentir tu completa indiferencia,
Errático ando por las vías al no tener tu respaldo,
Tu norte, mi brújula
Me duele sentir tu cruel indiferencia.

-----*-----

Has mandado el llanto y el dolor a vengarse de mi alma,
Tus buitres tiñan de grises mis días de frustraciones,
Mi tristeza mancha las letras que te escribo,
Y las mismas palabras que antes me reconfortaron tanto, hoy me resultan tan dolorosas,

Duelen más hora, que cuando las comencé a escribir.

-----*-----

¿Seguiremos evitando nuestras miradas?

¿Seguiremos agrandando el abismo existente entre los dos?

En la oscuridad de mi cuarto, me abrigare con la tristeza que me reporta
nuestro lecho oscuro,

En donde me acariciara la soledad y me cobijara el dolor.

-----*-----

Ya no le gritare al silencio tu nombre y en tu ausencia,

El vacío que consume nuestro cuarto que permanece,

Tu ausencia está lleno de recuerdos, en donde yo ya no te volveré a
buscar.

-----*-----

Del otro lado del abismo te observo melancólico, paciente y esperanzado.

Tus recuerdos me gritan desde el extremo opuesto,

Me aconsejan olvidar por completo tu presencia,

Desde hoy, deberé enfrentar solo la cruda vida, desde ahora y en adelante
caminare solo.

-----*-----

Correrán ríos caudalosos, llenos del llanto mío,

Pero tú, no te darás cuenta de lo difícil que es vivir preso de tu ausencia,
creo que jamás te darás cuenta de todo lo que me privas al marcharte,

Y creo... Nunca notarás que guardo en mi alma una pizca valiosa de amor
para ti.

Fin

Harol K. King

Capítulo 9

Poema IX

Duermes

Te amé antes de nacer al mundo,
Antes de que la vida se me entregara,
Antes de que mi alma se diera a la existencia,
Yo te deseaba.

-----*-----

Escrita estabas en algún parte de mi mente,
Agazapada en algún lugar de mi ínfimo corazón
Que palpita pequeñamente,
Pero es vasto de amor por ti.

-----*-----

Dormías ausente de mis sueños,
Profunda y silenciosa te moldeabas,
Esperando con paciencia dentro de mí ser,
El momento exacto y el tiempo preciso en que debías aparecer.

-----*-----

Inundaste mi corazón con tu sentir,
Volátil y melancólica
Despertarías en mis sentidos

El romance oculto en mi piel.

-----*-----

Llegaste en el crepúsculo de mi infancia,

Con rostro de niña tierna,

Tú me instruirías en las artes del amor,

Hasta poseer mi vida, mi cuerpo y mi mente por completo,

Con tu bella magia, con tu hermosa sonrisa y con tus tiernas caricias,

Que ya no abandonaran jamás.

Fin

Harol K. King

Capítulo 10

Poema X

Amarte

Amo tu gracia y tu desgracia sin reproches,
Este es mi amor por ti, hasta Tiempo indefinido.

Amo tu risa y tu llanto...

Por qué me evidencia tu humanidad,

Tu sentir y por eso te amo.

-----*-----

Amo tus alegrías y tus lamentos

Porque es cuando me erijo como tu protector

Y en tus tristezas, yo te abrazo amándote más.

-----*-----

Amo tu rostro tallado en blanco mármol,

Y tu nariz perfecta cuando la beso cada mañana,

Al despedirme de ti cuando raya el alba,

Y le pido a Dios regresar pronto a tus brazos,

Para amarte más en mi llegada, que en mi salida.

Y encontraste igual de hermosa como cuando me aleje de ti.

-----*-----

En la espera por mi regreso, mi corazón se desespera,

Y voy amo más mi regreso a ti,
Que mi estancia en esta vida.

-----*-----

Te amo, porque estás aquí,
Cerca de mi corazón,
En cada momento de mi vida.
Porque para mí... Tú eres mi sangre
Y el aire que me da la vida.

Fin

Harol k. King

Capítulo 11

Poema XI

Incontenible

Amo la vida...

Por qué me da conciencia del amor que te profeso.

-----*-----

Amo la existencia...

Porqué me confirma que este amor es real y no es solo un sueño.

-----*-----

Amo a los sueños...

Porque me dan la esperanza de amarte

Por siempre y para siempre, Amen.

-----*-----

Y te amo a ti mujer,

Porque mi deseo se inclina a poseerte.

-----*-----

Y yo...

También me amo cada día un poco más,

Al saber que finalmente te encontré.

-----*-----

Eres mi realidad más ansiada por mi amor,

Mi incontenible amor por ti.

Fin.

Harol K. King

Capítulo 12

Poema XII

Sentimiento

Hoy se respira un aire de melancolía,

Un aire húmedo y triste que raspa los huesos aquí se siente.

Ahora que no estas... Solamente nos queda la melancolía de tu rostro en tu cuarto

Y de tu cuerpo el último respiro de tu amor emigro.

-----*-----

Después de ti... Me sentiré solo como antes de ti

Y... Las multitudes de personas me parecerán sombras sin tu mirada,

Te quiero y te odio con la misma intensidad que desgarrar mi alma,

Tú has destruido junto a tu paz, mi paz.

-----*-----

Todas las promesas y proyectos quedaron quietos,

Latentes como pensamientos que siempre me hablaran de ti,

Estoy triste... Y esta pena me mata lentamente

Y lentamente esta tristeza va consumiendo mi alma.

-----*-----

Apurare mi paso para escuchar en conto espacio tu voz.

-----*-----

Hoy camino errante y solitario las calles que antes recorríamos juntos
Y el eco de tus palabras brota desde los matorrales que yacen junto a ti,
A cada lado de tus recuerdos, a cada lado de mis pensamientos...

Camina errante tu sombra, fantasmas que me recuerda lo felices que
fuimos cuando tú estabas.

-----*-----

Si hoy me veo triste, lograre en un futuro sonreír,
Le orare a Dios por ti, por tu trabajo, por tu esperanza,
Le orare por mí, por mi esperanza, por mi trabajo
Descansa hoy que mañana volveremos a estar juntos los dos.

Fin.

Harol K. King

Capítulo 13

Poema XIII

Cuándo

¿Cómo llegaste a mí? y ¿Cuándo te instalaste en mi corazón?

Sin comentárselo a mi vida

Y después te retiras fugazmente sin informármelo.

Nunca fuiste invitado, pero aún así llegaste

Y te amé más que a mí mismo

Y ahora que te has marchado te extraño más que en el principio,

No invitada, pero a pesar de todo añorada.

-----*-----

Ahora estas en mi mente, tan latente como mis pensamientos,

Te eriges como parte de mi aliento o una parte importante de mi corazón.

-----*-----

En el silencio oscuro de la noche taciturna te trasformas en un sentimiento
lleno de dolor,

Un algo que se niega a desaparecer,

Estas aquí..., a mi lado de forma intangible,

Pero aun así perceptible para mí.

-----*-----

Y aunque te marchas en las madrugadas lagrimosas y no te encuentro en

mi presente,

En tu ausencia sigues aquí, a mi lado, conmigo...

Insoportablemente a mi lado.

Fin.

Harol K. King

Capítulo 14

Poema XIV

Maldito cupido

Me cubre la noche irreversible
Que en mi fastuosa desafortuna
Viste de dolores, de colores ocres
Y de luto mi apariencia sentimental.

-----*-----

Como novia no desposeída he entristecido sobre el altar,
La tristeza me ha tomado, la vergüenza me ha cubierto
Y la desesperación se ha reído de mí sin contemplación
Y sin misericordia mis sueños me han abandonado sin vacilar.

-----*-----

Hoy estoy dispuesto a vengarme tres veces del silencio que me enmudece
Y del dolor que me hiere como un mal devastador,
Luchare hasta romper las trabas de mis eternos lamentos,
Los que me atan al dolor con total afán.

-----*-----

Clavare profusa e irremediabilmente mi ira en un madero de aflicción,
Vomitare sobre el suelo todos los recuerdos y palpate entre sueños todos

los deseos que añoro olvidar,

Luchare hasta que la verdad dolorosa de mi alma se proyecte como un sueño y mi ira los consume Con total ecuanimidad.

-----*-----

Heriré al amor por su osadía y le pagare con daño su error,

La ira se reflejara en mi rostro

Ya no habrá suplica que logre doblegar mi desprecio o

Que retrase mi sentencia y postergue mi determinación.

-----*-----

Finalmente sentirá el amor que con la vida de las personas no se juega

Y que no debe destruir con sus flechas nuestra paz y llenar nuestras noches con su aflicción,

Entenderá que no se deben socavar nuestros cimientos con burdas emociones

Ni dañarnos tal y como las olas rompen la tranquilidad del mar.

-----*-----

Al final triunfare sobre el amor que casi todo lo puede,

Plantare mi pie sobre su espíritu hasta destruir su propia tranquilidad,

Conquistare todos sus dominios con mi ira

Y extenderé mi cuerpo por los sitios que él nunca logro subyugar.

-----*-----

Finalmente el amor me implorara indulgencia y careos con sus amigos,

Traerá a mi memoria recuerdos de paz y felicidad

Pero en mi dolor rechazare su oferta, con la sola intención de verlo suplicar.

-----*-----

Deberá castigarse al amor por el daño que nos ha hecho,

Lo lapidaremos sin tenerle contemplación

Escribiré sus juicios con ira y sangre

Anotare el día cuando empieza mi felicidad y comience su triste final.

Fin.

Haron K. King

Capítulo 15

Poema XV

Corazón fiel

Mi amor se va contristando lentamente,

Mi sentir se ha hecho más lastimoso,

Hoy no lo siento tan hermoso

Como cuando estabas tú.

Se ha apenado y esta muda mi alma,

Y ya no profesa sonido alguno,

Por que este amor es devoto y mudo a tu ser,

Y continuara estrictamente leal a los votos que juro ante Dios,

Ser eternamente fiel.

Yo no puedo regresar un momento de tu ángel.

Ahora recién comprendo que tú ya no estas

Y sé que ya no volverás a mí,

He inevitablemente se va contristando mi amor y es por ti.

Las horas me parecen aun más eternas

Y cada eternidad me resulta una condena

Y cada condena se transforma en un constante sufrir.

Ahora no volverás a mí... ¡lo sé!

Y ese saber me duele profundamente.

¿Pero que puedo hacer? No sé

Lo que sí sé es que mi corazón te es eternamente fiel.

Capítulo 16

Poema XVI

Buscando soluciones

Cuando el dolor se hace tan hondo,
Que no lo puedo alcanzar con las manos,
Y con mis ojos internos, no logro ver nada en mi interior,
Cuando de mis grandes y fuertes dedos,
Escapan las soluciones a mis problemas.

Es en ese momento,
Es en donde voy sintiendo mi pecho vacío
Y mi corazón deja de latir,

En ese instante se me destroza lentamente el mundo,
Transformándose en millones de piezas,
De un difícil rompecabezas que me ha tocado vivir
Y que caen rotos a mí alrededor.

Y no logro por más que quiera armarlo,
La vida ha escondido las piezas,
Que pueden solucionar mis sentimientos.

Y sin soluciones a mis sentimientos, me siento vacío,
Soy como una isla desierta,
Nada más que una incongruencia,
En un vasto mar de preguntas cuestionables.

La solución razonable ahora,
En este momento es morir,
Ese es el consuelo al no pensar en ti,
El consuelo a no sentir dolor,
Al no vibrar,
Al no pensar acerca de ti,
La muerte sería la solución razonable para mí.

Ya no puedo dejar de sentirme como un cobarde,
Cuando pienso en morir,
Un miedoso que arranca cuando surgen problemas
Y que se esconde temeroso
Cansado de enfrentar sus temores,
E llegando hasta el punto de no producir ningún sonido,
Para así evadir la cruel realidad,
Soy un cobarde, que en su penosa angustia deja caer su llanto en
soledad.

Aunque el tiempo se vea mal

Y los días no mejoren, desde hoy en adelante y para siempre,

No es razonable morir,

No es razonable pensar,

Siquiera en escapar de la realidad,

Para no sentir dolor.

Aunque el dolor persista por largo tiempo,

Como la lluvia.

Pero la lluvia tarde o temprano deja de existir,

Desaparece,

Dejando secuelas en su paso,

Cicatrices que nos recuerdan,

Día a día el doloroso pasado que vivimos.

Lo razonable sería soportar el dolor,

Aunque este,

Persista por largo tiempo,

Como la lluvia.

Aunque este no se pueda realmente solucionar.

Se transforme en raíces fuertes, arraigadas en mi corazón,

Que ahora no me dejan pensar, más que en sufrimiento que me conduce al llanto.

Lo razonable para muchos,
Es que yo viva soportando el dolor,
Pero lo razonable para mí,
Es escapar de dolorosa realidad, mi realidad.

Capítulo 17

Poema XVIII

Maldito amor

Me cubro de la noche irreversible,
Que en mi fastuosa desafortuna viste de tristes dolores
Y de luto mi apariencia sentimental.

Como novia no desposeída en el altar la pena me a tomado,
La vergüenza y la decepción de mi se han reído,
Sin compasión,
Y sin tenerme misericordia
Y mis sueños me han abandonado sin vacilar.

Pero estoy dispuesto a vengarme tres veces del silencio
Y del dolor que me enmudece,
Devastare las trabas de los eternos lamentos,
Logrando por fin liberarme de las heridas del amor.

Le clavare profundamente e irreversiblemente mi ira de deseos no
realizados,
En un madero de amores imposibles,

Lleno de amor de seres palpable que yo deseo amar,
Hasta que la verdad dolorosa de mi alma,
Se refleje en su rostro lleno de miedos,
Sentirá el amor por fin mi dolor como parte suya,
Y en mi tiempo de victoria no perdonare mi aflicción.

Sentirá el amor que con la vida de las personas no se juega
Y menos aun se puede destruir la paz de nuestras almas,
Así como las olas socavan los bancos de las arenas del mar.

Por fin triunfare sobre el amor que casi todo lo puede,
Donde plantare mi pie pisando el dolor de sus sentimientos,
Y conquistare sus dominios que nunca nadie se atrevió a conquistar.

Me imploraras indulgencia y careos con sus amigos,
Para de esa forma logremos llegar a un acuerdo,
Altaneramente rechazare la oferta,
Solo para verle de desesperación llorar.

Se le deberá castigar al amor por el daño que nos ha hecho,
A lapidasos le he dictado su sentencia
y dejare constancia en mi libro de sufrimientos,
Escribiendo con ira y sangre su triste y mi feliz final.

Capítulo 18

Poema XVIII

Buscando un Rumbo

Hoy me faltas, como días atrás me también me hacías falta,
Como un barco en tempestad yo perdí el rumbo,
Estoy perdido en la espesa oscuridad de mi impotencia,
En busca de un rumbo entre la oscuridad de este mundo.

Mi alma va deseando encontrar un norte seguro,
Que me guíe en la nebulosidad de mi camino,
No lo encuentro,
No está presente,
Hace tres años perdí tu cuerpo,
Mi norte mas seguro.

Miedo me da olvidar el sereno mar de tu alma,
Que entre tus senos reposaba mi barcaza,
Miedo de olvidar tu tierra fértil,
Que murió infructífera antes de comenzar el alba.

Al mirar el mar contemplo la nada de tu existencia,
Veo la calma de las olas,
Donde ya no sopla tu aliento,
Perdón te pido,
Por no haberte nunca declarado mi amor,
Por no decir nunca cuanto te amo,
Perdón por no hablar de tu belleza tan perfecta
Y no saber apreciar tu tierna mirada,
Perdón por no callar cuando me hablabas
Y no acariciarte cuando lo necesitabas.

En la posteridad mi barco no encontrara jamas su rumbo,
Aunque en su casco tu nombre este grabado
Y si me hundo en un naufragio,
Te encuentras en mi mente,
Aunque mi frente se rompa tu esencia me esta ligada.

Si yo me rompo en tempestades bajo a verte,
Por que en mi vida no navego,
Estoy en anclado en un puerto,
Si yo viajo en tempestad es para verte,
En donde la muerte guía mis temblorosos pasos.

Si vivo no me acostumbrare al no tenerte,

Si no te tengo sufriré vivir sin vida,

Siento miedo de tu ausencia indefinida,

Al no acostumbrarme a tu muerte, en esta vida.

Capítulo 19

Poema XIX

Amigo

Dame un abrazo amigo,
Un abrazo yo te pido,
Donde mi alma descanse,
Donde me sienta querido

Estréchame fuertemente amigo,
Para notar así tu cariño,
Sentir que tu comprensión me abrasa,
Saber que vigilas mis caminos.

Abrazame por algún tiempo,
Y así enmudecer en tu abrigo,
Sentir que tu amor me protege,
Cuando mi alma sé a caído.

Capítulo 20

Poema XX

Donde estas amigo

Escribiré los versos más tristes de esta noche,
Versos tristes como los de Neruda.
Por que hoy se encuentra muda mi alma,
De dolores que ya no aguanto.

Siento que este mundo se agranda
Y que dentro de mí todo cambia,
Siento que el aire que respiro no me vasta,
Ni la sangre de mi cuerpo,
La que va abrazando mi alma.

Hoy se a contristado mi alma,
Y seguirá así por mucho tiempo,
Mis recuerdos latentes esta tan presentes,
Llenan ellos mi cansada mente.

Me consuela mi llanto por momentos,

Desahogando así las tristes ideas que me envuelven,

Cuando solo me encuentro en mi cuarto yo gimo,

Y no encuentro un consuelo.

Mi amigo no esta conmigo.

Capítulo 21

Poema XXI

Maldita Vida

Mil veces, renegare contra el día, de mí llegar a existir.
Mi madero se me a hecho pesado, y yo, ya no logro soportarlo,
Ésta, mi piel, esta llena de llagas que no soporto,
Se ha llenado de llanto mi alma, hasta mi canto es doloroso,
Sé a trasformado en el de aves que mueren al no emigrar.

Dios, tu sabes él ¿por qué?, dé mi sufrir,
Él ¿por qué?, del crujir de mi alma por las frías noches,
La razón, del rocío de lagrimas que derramo en mi cama,
Y ¿por qué?, él apartarme de las almas que me aman.

Si puedes, llévame a alojar en los dominios del silencio, ¿lo harías?
¿Esconderías por favor mi cuerpo de la gente que me ama?
Comprenderán ellos alguna vez, el por que de mi silenciosa partida.

Entenderían alguna vez, que en los tiempos de las estrellas, y los soles,
Todos fueron muy importantes para mí.

Dios, deseo que en el momento de mi partida,
recuerden el amor que les tengo,
Aunque yo los olvide, te pido, que ellos no se olviden de mí.

Tu sabes que en mi vida se aloja el sufrimiento,
Que mi gozo, se hunde en mi intensa amargura,
¿Por que mi cuerpo no tiras al foso?, para que mi alma descanse y
Se vacíe mi cuerpo repleto de dolor.

Juro, no reprocharte nada, por que nada puedo ya reprocharte,
No llorare en la muerte, pues en ella no existe el llanto,
Jamás me arrepentiré, deseando volver a vivir,
Me hundiré irreversiblemente en un eterno descanso.

Capítulo 22

Poema XXII

Tiempo de morir

Para mí, eres más valiosa que mi vida,
Vivir sin ti, no significa nada sino esta tu presencia,
Eres más valioso que el sol que ilumina el mundo en el que vivo,
Más importante que la vida que dios me entrego.

Cuando tu estabas, el verano y la alegría me cubría,
Pero lentamente fuiste desapareciendo,
Inexplicablemente, te llevaste todos los olores,
Los perfumes y mi nombre en tu voz,

Me mataste sin siquiera herirme, y ya no soy feliz,
Mares de lagrimas llegan a cubrirme,
Y de día en día me va ahogando,
Tu maldito recuerdo, que un día fue bendito para mí,
Y lloro, por siempre,
Mientras los días pasan, sin nada mas que hacer.

Muere mi vida inevitablemente con tu partida,
Vacío y sin sentimientos, ni razones,
Deseando diariamente no querer subsistir,
En esta oscura vida que hoy dolorosamente estoy viviendo.

Tengo frío, será por que tu no estas aquí y
Una brisa helada me oculta, de tu presencia,
Hoy ni tu llegada ni dios me pueden salvar,
Se me a hecho tarde, mientras la noche va cayendo,
Como un velo en mi lecho,
Mientras la muerte me va cobijando suavemente y
Lentamente muero de la misma forma,
Que moriría si me amaras nuevamente.

En mi solitaria agonía e descubierto,
Que no puedo vivir sin ti, sin tu presencia y
Con ella no alcanzaría la vida que me prometio Dios,
La muerte va recogiendo mis maletas en este tiempo,
Me dice que el viaje es eterno y
Que no me sirven mis sentimientos,
Junto a ellos,
Te dejare mi ultimo aliento en el interior de suspiro,
Así todos sabrán que alguien vivió y

Murió por ti en esta extensa vida.

Me voy sumiendo en el absoluto olvido,

De mi perenne sueño,

Mientras mi razón va escapando,

De entre cansadas mis manos,

Di todo de mi ser y me dejo todo lo que más amaba,

Y yo ya no soporto vivir así de esta manera,

Creo que ya es mi tiempo de morir,

Amiga muerte,

Júrame que en este viaje lograr eternamente,

No saber jamás lo infeliz que en esta vida he sido.

Capítulo 23

Poema XXIII

Camino lleno de amargura

Vivo errante mi vida,
Transitando por el camino frío de mi existencia,
En la tristeza reflejada en mi frente caída,
Yo escondo cual payaso,
El triste tono de voz por ti.

Sale tristemente el canto de los momentos felices,
Vividos por los dos
y mis emociones están rotas,
Como las alas heridas de un pájaro,
Se encuentran heridos mis sentimientos.

Mis pensamientos se tornan en la absoluta nada,
Cuando pienso en mi gris destino,
El palpitar de mi soledad,
Guía el caminar de mi vida,

Por la senda oscura del penar.

Donde pienso que esta cruel verdad que me invade,

Se torna en el llanto de mi vida,

Y aun así continuo sin querer, caminando,

Sin querer sigo un rumbo fijo,

Mendigando a mis observadores una sonrisa.

En mi camino de amargura voy nuevamente suplicando,

Una sonrisa que rompa los eslabones,

De la cadena de oprobio humano que me enlaza,

Que me liberen de la pena que aun me causa tu partida,

En la melancolía de la tenue luz de mi aura,

La noche me devuelve por segundos tu presencia,

Aunque tu ausencia,

Se halla quedado por siempre junto a mi lado.

Sueño con palabras tuyas que consuelen mi alma,

Y solo escucho frases que me condenan a sufrir,

Esta vida esta llena de sacrificio dolorosos,

Y uno de ellos fue el comenzar a vivir sin ti.

Mi egoísmo evito, él fijarme, en tus débiles manos,
En tus manos cansadas,
Al no poder soportar mas la helada soledad en que vivían,
Ahora al no tenerte comprendo lo falso de mi cariño,
Y lo triste que mi vida será al estar sin tu mirada.

Capítulo 24

Poema XXIV

Te imagino

Avanzan irremediablemente las nubes de mi desilusión por ti,
Tan vastas y tan enormemente infranqueables se van posando sobre mí,
Formando muros de dolor, que me niego a sentir.

Como un sentimiento devastador y crudo,

Que se oculta en el llanto

Y enfría los recuerdos en mis noches silenciosas,

Sumergida en gemidos y clamores llenos de amargas madrugadas.

Me guía regresándome así ti, la incompetencia de mi mozo corazón,

Y se me izo grande el temor al dejarte avanzar mis sentimientos,

Los que no sabían aun del doloroso padecer por amor.

Sigilosamente como una mariposa blanca y frágil,

Trasasaste mágicamente mi visión,

Hasta posarte, estratégicamente en mi,

Para definitivamente alojarte en el interior de mi ingenuo y sensible corazón.

Ahora sé, que... para que me vuelvas a tocar,
Pasaran siglos, pasaran milenios más aun, para que me vuelvas a besar
Y en las noches, llenas de tu ausencia
Y vacías de tus caricias yo te llamare en mis susurros,
Llenos de magia e imposibilidades, te añorare.

Solamente me dejaran contemplarte en mi mente,
En donde te imagino solo para mí alma,
Amargamente te soñare,
Añorándote en el eterno día de mi pesar,
Donde al final del tiempo comprenderé,
Que todo lo que siento por ti,
Es tan solo un sentimiento absurdo,
Que me hará caer sobre el suelo
Y en la oscuridad de mi cuarto saldrá el llanto de ti.

Eres de otro, como siempre lo has sido
Y eso no me debiera de importar,
Pero no lo siento así, aun me importa,

Tú, eres mi mas anhelada tragedia en mi vida,
Y por tu divina hermosura

Y vital tempestuosidad arrasadora,
Te conviertes en mi amor prohibidamente imposible,
Lleno de pasión,
En donde te sostienes fuertemente apegado a mi estúpido amor.

Aun yacen sobre mis pensamientos,
Las tenebrosas nubes de mis desilusiones debido a ti,
Y aun en la mocedad de mi vida tu no vienes a mis brazos.
Eres divinamente hermosa y sublimemente dolorosa para mi,
Y vas lloviendo tristemente en los fríos recuerdos que caen sobre mi piel.

Capítulo 25

Poema XXV

Te Amo

Te amo tan cercanamente que tu aliento me da la vida,

Tan compenetradamente te amo,

Que cuando tú partes, lloro incesantemente tu partida.

Te amo tan intensamente,

Que si te mueres, te llevaras toda mi alegría

Y si tu duermes,

Le ruego a dios que sea en vida.

Te amo tan inherentemente,

Que si tu sufres, a mí también me duele la vida

Y si ríes,

Tu risa me alegra todos los días.

Te amo tan profundamente,

Que si te mueres para siempre,

Tu inexistencia me deja indefinidamente muerto en vida.

Capítulo 26

Poema XXVI

Perderte

Perderte...

Sería peor que si me lleva la muerte,

Es paralelo al no esperarte

Y al no tener esperanza de que regreses.

Olvidarte es matar todos los momentos vividos juntos

Y así desecharte por siempre de mi corazón,

Te mataría y me mataría si te pierdo.

Capítulo 27

Poema XXVI

Mi sueño

Te ame en la distancia del incógnito,
A pesar de no conocerte,
Cuando estabas ausente, frente a mi soledad te ame,
Como si estuvieras presente.
Imagine como serias,
Tú mi ideal, en mi futuro distante
Y té extraño en mi vida presente, deseando tenerte.

Yo sé, que no existe la buena suerte de tenerte ahora
Y me castigaran los hombres por soñarte,
Me mataran las palabras de ellos, por desear complacerte.

Aun contra todo, yo doy mi vida por tan solo un segundo tocarte,
Aunque seas un sueño solamente mío,
Yo deseo poder mirarte,
Fijamente a los ojos claros como de la luna llena,
Para que mediante los míos,

Veas reflejado mi amor,

Mi colosal amor en tus pequeñas y divinas pupilas.

Capítulo 28

Poema XXVIII

Promesas frías

Me decías constantemente,
yo siempre estaré a tu lado,
Cuando tú sufras, yo sufriré y cuando tu rías, yo feliz seré.

Y donde esta ahora ese amor,
No te veo en la cercanía
Y menos te veré en la distancia,
Tu voz hoy no escucho, tu voz hoy no me habla.

Tu siempre me decías,
Que cuando yo sufra, tu estarías junto a mí
Y tus manos acariciando mis sudorosas manos,
Ese serian mi consuelo.

Y ahora que no estas,
Donde están las promesas del amor que me jurabas,
Si solo la tristeza llego a mi cuarto doloroso

Y él vació de mi cuarto se albergo en mi corazón.

Jamás me imagine que las promesas se pudieran tomar tan a la ligera,

Jamás pensé que estas serian tan livianas

y que todo termine así,

Tan fríamente amor, tan frío es el final.

Capítulo 29

Poema XXIX

Sueños de derrota

Te observo yacer en el último lecho de mi aflicción,
Me encuentro pálido y tú yaces albo,
Como glaciales eternos, inmutables
Y misteriosamente azulados.

También yaces fríamente eterno,
Como botones de color violeta,
Tus labios aplacan mi alegría,
Donde comprendo finalmente que me dejo la vida,
La que tu tanto amabas y que yo tanto aborrecía.

Donde te encuentras,
Estas inmutablemente inmaculado junto a mí
Y por tu piel,
Me das lección, acerca del salario,
Que todos debemos al final de nuestros días saldar.

Mi mente te imagina como vivo
Y en mis sueños, me duele mas aun tu existencia,
Al estar frente a ti, en un simple recuerdo,
Donde te veo pero extrañamente te siento ausente.

Como te he añorado, desde el principio de tu partida,
Cuando comenzaste a alejarte de mis abrazos,
Comprendí que tu definitivamente te irías y yo solo me quedaría,
Duerme tranquilo,
Aunque tu sueño me perturbe vastamente,
Ahora descansa y calla,
Para que me dejes sufrir solo,
Al mirar el dulce y azulado sueño que te a derrotado.

Capítulo 30

Poema XXX

Tu felicidad mi felicidad

Tu felicidad ya no es la misma de ayer,

Ese día se llevo tu verdadera sonrisa,

Tus canciones mañaneras y tu luz.

Hoy té vez triste y oscura,

Parece que tu sol,

Ya no desea guiarte por la senda difícil,

De la vida que te ha tocado vivir.

Tu doloroso camino,

Hoy lo recorres sola,

Sin su voz,

Sin sus ojos,

Y te va pesando la vida,

Como un yugo doloroso,

Que va rompiendo tu cuerpo frágil de mujer cristalina.

Hoy, se escapo tu esperanza, se murió tu paz, emigro tu felicidad.

Si tan solo me digieran, como recuperar tu vida alegre,
De épocas pasadas victoriosas,
Y así evitar el letargo,
En el que va cayendo inevitablemente,
Tu triste ahora gris corazón.

Cambiaría, amor por amor
Y sangre por canciones,
Vendería mi vida,
Al precio del mejor postor,
Aquel que me pague con deseos que te hagan feliz.
Recorrería las vastas montañas,
Buscando lo que nunca encontraría
Y moriría de tristeza,
Al no poder devolveré la felicidad,
Al no encontrar los deseos que te hagan renacer.

Como vez, la vida te dio la suerte negra,
Lo que es todo lo contrario a gozar y reír
A mí, me dio un cuerpo decadente,
Sin poder,
E heredado todo lo malo de mis padres
Y aun si doy mi vida, por tu vida, note puedo redimir.

Mientras yo viva,
Seré el guardián de tus caminos,
Seré la voz que te guíe,
En el sendero difícil de la vida que nos a tocado vivir.
Dios, si su carga se puede compartir, yo la acepto,
Si su sol se apago, con mi vida as reviva,
Solo quiero verla feliz, quiero que ría,
Ese es mi deseo señor.

Capítulo 31

Poema XXXI

Buscando un Rumbo

Hoy me faltas, como días atrás me también me hacías falta,
Como un barco en tempestad yo perdí el rumbo,
Estoy perdido en la espesa oscuridad de mi impotencia,
En busca de un rumbo entre la oscuridad de este mundo.

Mi alma va deseando encontrar un norte seguro,
Que me guíe en la nebulosidad de mi camino,
No lo encuentro,
No está presente,
Hace tres años perdí tu cuerpo,
Mi norte mas seguro.

Miedo me da olvidar el sereno mar de tu alma,
Que entre tus senos reposaba mi barcaza,
Miedo de olvidar tu tierra fértil,
Que murió infructífera antes de comenzar el alba.

Al mirar el mar contemplo la nada de tu existencia,
Veo la calma de las olas,
Donde ya no sopla tu aliento,
Perdón te pido,
Por no haberte nunca declarado mi amor,
Por no decir nunca cuanto te amo,
Perdón por no hablar de tu belleza tan perfecta
Y no saber apreciar tu tierna mirada,
Perdón por no callar cuando me hablabas
Y no acariciarte cuando lo necesitabas.

En la posteridad mi barco no encontrara jamas su rumbo,
Aunque en su casco tu nombre este grabado
Y si me hundo en un naufragio,
Te encuentras en mi mente,
Aunque mi frente se rompa tu esencia me esta ligada.

Si yo me rompo en tempestades bajo a verte,
Por que en mi vida no navego,
Estoy en anclado en un puerto,
Si yo viajo en tempestad es para verte,
En donde la muerte guía mis temblorosos pasos.

Si vivo no me acostumbrare al no tenerte,
Si no te tengo sufriré vivir sin vida,
Siento miedo de tu ausencia indefinida,
Al no acostumbrarme a tu muerte, en esta vida.